

## **NOTA DE PRENSA**

### **EN EL IX FORO GIPUZKOA EN PREVENCIÓN DE RIESGOS LABORALES**

#### **ALBERTO ALONSO: “UN TRABAJO DECENTE ES UN TRABAJO SEGURO”**

**El Director General de Osalan ha participado esta mañana en el IX Foro Gipuzkoa en Prevención de Riesgos Laborales que, bajo el título “La seguridad como parte integrante de la cultura de la empresa”, se ha celebrado en la sede de Adegí. Compartiendo mesa con Nerea Zamacola, Directora de Relaciones Laborales de Adegí, Roberto Castaño, Coodinador de Seguridad de Sidenor y Javier Guiral, Safety Manager de Gamesa, Alberto Alonso se ha dirigido a un público eminentemente empresarial para defender la idea de que un trabajo decente es un trabajo seguro.**

En su intervención, Alonso ha dicho que aunque es cierto que en la CAPV ha bajado -con el esfuerzo de todas las partes- el índice de incidencia de accidentes laborales a la mitad en los últimos 15 o 16 años, en Euskadi, en 2016 se registraron casi 30.000 accidentes laborales, de los cuales 166 fueron graves y 40 mortales.

Por ello -ha dicho- “a la vista está, queda mucho por hacer. En lo que a la prevención de riesgos laborales se refiere, estamos condenados a la insatisfacción”.

En ese sentido, ha reivindicado la necesidad de procurar generalizar el “trabajo decente”, esto es, aquél que está debidamente remunerado, que respeta la igualdad de oportunidades, que contribuye a la integración social y al desarrollo personal y que es **un trabajo seguro**.

Para ello, el Director de Osalan ha manifestado que no es suficiente con cumplimentar los papeleos, con dejar en manos de la empresa subcontratada que se ocupe de la seguridad laboral y la gestión de la PRL, con mirar hacia otro lado una vez rellenados los papeles y los formularios.

“Debemos afanarnos a diario en evaluar los riesgos, en saber a qué peligro nos enfrentamos, a procurar las técnicas apropiadas, a informar y formar adecuadamente a la persona trabajadora, a procurar defensas al sistema, a supervisar y monitorizar, a ajustar las tareas al entorno y a las facultades psicofísicas de cada cual”, ha afirmado.

Para ilustrar esta idea, ha revelado un dato elocuente: analizando los accidentes en jornada laboral según la antigüedad en el puesto, se ve claramente que el primer mes es crítico. Es cuando se produce el mayor número de accidentes. Por ejemplo, en 2016, las personas en su primer mes de trabajo sufrieron 2.060 accidentes; en el segundo mes, 994; y cada mes que pasaba se reducía el número de accidentes, hasta llegar a 314 cuando ya llevaban un año trabajando.

“Sabiendo que es lógico que una nueva incorporación tenga menos destreza y que desconozca más que los veteranos los riesgos de su puesto y cómo prevenirlos, parecería razonable que se les hiciera una acogida al nuevo puesto de trabajo que incluyera una explicación de las medidas preventivas más ajustadas a su puesto que deberían adoptar. Sin embargo, los datos que acabo de dar denotan claramente que esa persona entra al tajo, en muchas ocasiones, sin una mínima formación”,-ha denunciado.

Por último, Alberto Alonso ha reivindicado la **negociación colectiva** como un mecanismo por el que, a través de la interacción entre patronal y sindicatos, pueden adoptarse acuerdos en materia de seguridad y salud laboral, compromisos que se convierten en normas de obligado cumplimiento. “Y esta asignatura -ha lamentado- la de la negociación colectiva, es una de las grandes asignaturas pendientes en esta tierra”.

Barakaldo, 22 de junio de 2017